

ORACIÓN CRISMHOM 2 - 10- 2025

DISCURSOS DE ODIO

"Quien dice que está en la luz y aborrece a su hermano todavía está en las tinieblas" 1 Juan 2, 9

Hace unas semanas, un domingo, asistí a una misa de acción de gracias en la parroquia de san Ireneo, por la acogida que se había dispensado en el arciprestazgo a inmigrantes solicitantes de asilo, dándoles comida y un techo. Yo había participado en la acogida como voluntaria de la Mesa por la Hospitalidad, que es una iniciativa promovida por la Archidiócesis de Madrid. Me emocionó aquella muestra tan simple de cariño, como el vaso de agua del que habla el Evangelio, en medio de esta sociedad cada vez más desnortada que incita al odio y al rechazo hacia los que menos tienen y que son diferentes a nosotros por la apariencia. Los chavales acogidos son en su mayoría musulmanes, pero allí estaban algunos de ellos, felices, participando en el coro. Un simple gesto, una gota en el océano, pero qué hermoso.

CANTO: Cuando el pobre nada tiene y aún reparte

https://www.youtube.com/watch?v=EFEmDzQjp_0

SALMO 146 (a dos coros)

¡Aleluya! ¡Alabado sea el Señor! Alaba, alma mía, al Señor
Alabaré al Señor toda mi vida; mientras haya aliento en mí, cantaré
salmos a mi Dios.

No pongáis vuestra confianza en gente poderosa, en simples mortales, que no pueden salvar. Exhalan el espíritu y vuelven al polvo, y ese mismo día se desbaratan sus planes.



Dichoso aquel cuya ayuda es el Dios de Jacob, cuya esperanza está en el Señor su Dios, creador del cielo y de la tierra, del mar y de todo cuanto hay en ellos, y que siempre mantiene la verdad.

El Señor hace justicia a los oprimidos, da de comer a los hambrientos y pone en libertad a los cautivos. El Señor da vista a los ciegos, el Señor sostiene a los agobiados, el Señor ama a los justos.

El Señor protege al extranjero y sostiene al huérfano y a la viuda, pero frustra los planes de los impíos.

¡Oh Sión, que el Señor reine para siempre! ¡Que tu Dios reine por todas las generaciones! ¡Aleluya! ¡Alabado sea el Señor!

TEXTO:

Reflexiones de Gianni Geraci, del Guado, un grupo de cristianos gays de Milán.

Hace unas semanas una persona que ha firmado como "un cristiano que ama la verdad", escribió, entre otras cosas, una frase que me ha llamado mucho la atención

"Porque para los homosexuales como usted – dijo esta frase – no puede haber lugar en el cielo, porque vuestra presencia molestaría a muchos cristianos a quienes dan asco las porquerías que hacéis entre vosotros".

No me impresionó tanto la definición y un resumen aproximado de las personas homosexuales que realizan "porquerías" entre ellos, en realidad me quedé bastante impresionado por la idea de un paraíso que se convierte en un infierno si se genera dentro de nosotros un odio mayor que el amor de Dios que allí tendría que llenar nuestras vidas.

Al responder, le he agradecido a mi interlocutor por haberme ayudado finalmente a entender las cuatro palabras claves que la escatología cristiana sugiere para el destino del hombre y que se conocen



comúnmente como "las últimas cosas" y, en particular, el verdadero significado que, a la luz de la revelación tienen el Infierno y el Paraíso.

En realidad, para mí era difícil conciliar la idea de un Dios misericordioso que nos perdona, aun cuando nosotros no nos perdonamos, con la idea de un Dios justo que consuela a los afligidos, quita de los tronos a los poderosos y exalta a los humildes, a los hambrientos colma de bienes, y a los ricos envía vacíos (Lc 1, 52-53).

Las frases duras de mi interlocutor me han ayudado a entender y a explicarme en qué manera, el día del juicio, la misericordia y la justicia nos acompañarán hacia nuestro destino final.

Según algunos teólogos, en realidad, todos iremos al cielo, porque Dios quiere salvar a todos, y debido a que es omnipotente, lo hará.

Para algunos, esta salvación de todos será una fuente de inmensa alegría y les ayudará a amar y contemplar el rostro de un Dios misericordioso que perdona más allá de todo límite.

Para otros se necesitará tiempo para saborear la alegría profunda de alcanzar este fin, sin arruinarla con recriminaciones por el hecho de que, en el cielo, vamos a encontrar, incluso aquellos que despreciamos y que nos molestan.

Yo diría que aquí no hablamos de otra cosa que del purgatorio al que se refiere la tradición católica.

Por último, están los que nunca lograrán regocijarse en la inmensa bondad de Dios, que sobrepasa todos nuestros errores: estos corren el riesgo de permanecer en el infierno para siempre, porque el gozo de la presencia de Dios será ocultado por las tinieblas del odio y el desprecio por el hermano que está en la presencia de Dios junto a ellos.

Estas reflexiones me han venido a la mente cuando me han pedido comentar el versículo de la Biblia que este año hemos elegido para nuestras vigilias de oración por las víctimas de la homofobia.



El odiar a nuestro hermano, de hecho, nos arrastra lejos de la luz y hacia las tinieblas (2,9 1G2)

El odiar a nuestro hermano nos aleja de Dios que es luz en la que no existen las tinieblas (1 Jn 1,5).

El odiar a nuestro hermano nos hace mentir, porque si decimos que estamos en comunión con Dios y odiamos a nuestro hermano la verdad no está en nosotros (1 Jn 1,6).

El odiar a nuestro hermano nos hace caminar en las tinieblas, porque las tinieblas han enceguecido nuestros ojos (1 Jn 2,11).

Es el odiar a nuestro hermano lo que nos lleva al infierno porque nos ciega y nos hace incapaces de disfrutar de la visión de su rostro que Dios quiere dar a todos y a cada hombre.

El versículo que hemos elegido este año, entonces debería presionar para hacer un salto de calidad y para ampliar nuestros horizontes. Nuestra oración por las víctimas de la homofobia no debe referirse solo a toda la gente que es ridiculizada, insultada, amenazada, golpeada, herida, que es asesinada por causa de su homosexualidad.

Nuestra oración debe también recordar a muchas personas que están enceguecidas por el odio hacia los homosexuales y se vuelven incapaces de ver la luz que es Dios.

Tal vez en esta vida puedan vivir su condición sin problemas, y quizás con el orgullo de quien está siempre seguro de tener razón, pero en la vida del mundo futuro, cuando vean que con ellos en el cielo, están millones de homosexuales, corren el riesgo de quedarse enceguecidos por el odio que alimentan y de llegar a ser incapaces de ver el rostro de Dios y su bondad.

CANTO: Ubi caritas

https://www.youtube.com/watch?v=C-nKwJkqpW4

CRISMHOM

"Nadie ha visto jamás a Dios; si nosotros nos amamos los unos a los otros, Dios permanece en nosotros y su amor ha llegado en nosotros a su perfección" 1Juan 4, 12

CANTO: Ubi caritas

https://www.youtube.com/watch?v=C-nKwJkqpW4

ECOS, PETICIONES Y ACCIONES DE GRACIAS

PADRE NUESTRO

ORACIÓN COMUNITARIA

Señor Jesucristo, movidos por el Espíritu Santo, imploramos tu protección e intercesión ante el Padre por toda la comunidad LGTBI, por todas las personas que no se aceptan a sí mismas, que sufren en soledad, que son perseguidas por su orientación sexual o su identidad de género y que no son aceptadas en su entorno más cercano.

También te damos gracias y te pedimos por CRISMHOM, para que construyamos tu Reino y seamos luz y faro de nuestra comunidad LGTBI+H de Madrid. Amén.

BENDICIÓN

El Señor nos bendiga y nos guarde, nos muestre su misericordia, vuelva su rostro a nosotros y nos conceda la paz. Amén